

¡Qué orgullo, mujer!

Raúl, quien ha estado presente en los 11 cónclaves de la organización que agrupa a más de 4 millones 400 mil federadas, dijo sentirse regocijado por el desempeño de la FMC a lo largo de los años de Revolución. “Gracias por la resistencia creativa”, expresó Díaz-Canel

Por IRENE IZQUIERDO



Emotivo momento en que las federadas agradecieron a Raúl el apoyo brindado a la organización desde que fue creada, el 23 de agosto de 1960. presidencia.gob.cu

ENTRE aplausos, el general de ejército Raúl Castro Ruz, líder de la Revolución –quien ha estado presente en los 11 congresos de la Federación de Mujeres Cubanas (FMC)–, se dirigió al plenario: “Me siento tan satisfecho políticamente y alegre por el trabajo que han hecho en el pasado, en momentos difíciles, y por el que están haciendo en la actualidad, en momentos también muy difíciles por la agresividad creciente del imperialismo yanqui”.

La ovación fue como el cierre dorado a una reunión en la que hablaron abiertamente de todos los temas que afectan el buen funcionamiento de

las organizaciones de base y, con ello, la eficacia de la labor en la comunidad, donde hay serios problemas sociales que solucionar.

Miguel Díaz-Canel Bermúdez expuso que el congreso, “desde el nivel de base, ha promovido discusiones profundas y muy críticas de los problemas de la organización, especialmente en las circunstancias actuales.

“Identificar el debilitamiento de las estructuras de base –destacó; es decir, del bloque y la delegación, como una de las problemáticas principales, obliga a la dirección de la Federación de Mujeres Cubanas a buscar las más urgentes y efectivas

vías para su revitalización en el más corto tiempo posible. No hacerlo rompería la lógica del profundo sentido social y de masas de esta organización que agrupa a cerca de 4 millones y medio de federadas en todo el país, pero cuya acción se corporiza en los más de 14 000 bloques y 82 000 delegaciones de base. Es allí o no donde está la FMC, según realice su trabajo.

“Los bloques y sus delegaciones de base son imprescindibles para el trabajo social, casa a casa, familia a familia, mujer a mujer, que es esencia del trabajo ideológico y cobra mayor fuerza en el contexto actual.

“El trabajo preventivo, educativo y de atención social a nivel comunitario necesita de la visión y acción de la Federación de Mujeres Cubanas y debe ser centro de la actividad fundamental de la organización, particularmente en las 1 236 comunidades identificadas con situación de vulnerabilidad”.

Previamente, el mandatario había agradecido por la alegría con la que animaron su Congreso, por la ternura, por la resistencia creativa que simbolizan como nadie y que inspira renovando constantemente las energías de la Revolución. “Gracias por estos cantos únicos, esas historias personales y colectivas de empoderamiento económico en defensa del desarrollo sostenible, de participación en la producción de alimentos y en la defensa de la soberanía alimentaria, del trabajo comunitario y del patriotismo que ustedes han traído a La Habana desde cada rincón de

nuestro archipiélago, definiendo a las mujeres cubanas como ¡vencedoras de imposibles!”.

Notables historias hay, apreciadas en la vehemencia con que las delegadas narraron sus vivencias, hablaron de los proyectos que llevan a cabo. Desde Pinar del Río hasta Guantánamo hay historias que, por humanas, llegan al corazón, como la de la camagüeyana Liliana Bacallao González, que ha buscado alternativas para ayudar en su alimentación a niños celíacos, como Jorgito, el de Mayabeque, que siempre espera con gratitud el paquetico que ella le manda con cualquiera que venga para el occidente y tenga voluntad de apoyar el cumplimiento del propósito.

La santiaguera Katherine, entre otras tareas, anda buscando pedacitos de tierra que permitan a los residentes en su territorio contar con huertos familiares para contribuir a la economía y a la alimentación del hogar y de la comunidad hasta donde se pueda. Además está Laritza, la productora de arroz, también de la Ciudad Héroe, con infinidad de compromisos con la comida de los que trabajan la caña, las escuelas y los círculos infantiles.

En cada una de ellas está el común apoyo de la Federación de Mujeres Cubanas en la base y hasta en las provincias, con una labor perfectible aún, mas exhibe resultados allí donde sus estructuras están mejor preparadas y en condiciones de impulsar actividades apremiantes en las circunstancias por la que atraviesa el país.



El recuerdo de Vilma Espín Guillois, la eterna presidenta de la FMC, acompañó todas las sesiones del 11no. Congreso. DUNIA ÁLVAREZ PALACIOS

“Llevo dentro de mí las montañas de Baracoa”

La bióloga Norvis Hernández Hernández, de Guantánamo, se ha convertido en una suerte de Argus –aquel ser mitológico de 100 ojos– y está en todas partes, fomentando el amor a la naturaleza, ayudando a quererla con la pasión que ella le profesa. Nativa de Cuchillas del Toa, trabaja hace 25 años en el Parque Nacional Alejandro de Humboldt.

Con un lenguaje que denota su origen campesino, habla con la ansiedad de quien desea que todos conozcan la maravillas de su Baracoa. “De pequeña me gustaba mucho el contacto con la naturaleza, por la Polymita, endémica de mi zona. Decidí que sería bióloga. Estudié en la Universidad de Oriente, donde desarrollé mi tesis de licenciatura en Biología, y la de la maestría la hice en el Instituto de Ecología y Sistemática, en La Habana”.

Allí, a la vez que los ha enriquecido, ha volcado sus conocimientos. “Lo hago con todo el amor del mundo, porque llevo dentro de mí las montañas de Baracoa, la biodiversidad, el endemismo y quiero dejar mi vida allí.

“En estos momentos tengo varios proyectos: el de *Resiliencia a toda costa*, que contempla

los estudios de los ecosistemas marinos. A través de él tratamos de implementar acciones comunitarias; por ejemplo, la siembra de mangle para la que convocamos a los niños, a los vecinos; hacemos investigaciones de los arrecifes de coral. Son ecosistemas vulnerables que hoy, que por el cambio climático se están afectando; tratamos de rescatar los más frágiles, que son reliquias de nuestro país.

“Otro es el relacionado con la Polymita, en cuanto a la conservación de las especies, ¿qué estamos haciendo? Buscando alternativas sostenibles para su preservación. Pero de forma que la gente que la tiene en su finca la pueda aprovechar de manera sostenible.

“Hacemos senderos en los que cada campesino muestra, en la finca agroturística, que la agricultura se puede hacer en armonía con el entorno; todo es una sinergia, un equilibrio de la naturaleza.

“Es muy importante, porque vinculamos a niños, a personas de la tercera edad que necesitan amor, sentirse activas. Confeccionan piezas de cerámica con conchas de Polymita y los pequeños se divierten, a la vez que aprenden y contribuyen a la educación ambiental de los visitantes.



Norvis Hernández Hernández es de esas mujeres para las que no hay imposibles.
DUNIA ÁLVAREZ PALACIOS



“Gracias infinitas por esta alegría con la que han animado su Congreso, ustedes, que enfrentan sin miedo los momentos más difíciles de una nación que se ha curtido en la dificultad, sin perder la ternura”, dijo Díaz-Canel en la clausura.
DUNIA ÁLVAREZ PALACIOS

